



Alumnos de Historia del Arte preparan pancartas contra la supresión de su carrera universitaria

SIGEFREDO

La eventual desaparición de Historia del Arte del mapa de títulos **tiene en pie de guerra a profesores y alumnos**. Nunca como ahora han estado tan unidos. Nuestra riqueza cultural y artística, dicen, no puede quedar al margen de la Universidad

Un retroceso de medio siglo

MADRID. «No dejes que devoren nuestra cultura. Di no a la eliminación de Historia del Arte», «¿Sabrías identificar la copia del original? —se lee sobre un cuadro duplicado de Toulouse-Lautrec—. No a la eliminación de nuestra carrera. Calteles, pintadas, panfletos... han comenzado a inundar las facultades de Historia del Arte de las universidades españolas. Estudiantes y profesores se movilizan para evitar la desaparición de esta titulación, como carrera independiente, en el catálogo de grados que se diseña para el horizonte común europeo de 2010. Para todos ellos, 16.000 alumnos matriculados en veinticinco universidades y el patrimonio histórico de un país como el nuestro, son razones más que suficientes para su defensa.

La Universidad Autónoma de Madrid (UAM) es una de las más activas en el movimiento para salvarla Historia del Arte de su exclusión de ese mapa de titulaciones universitarias, cuyo diseño aparece ante los ojos de los españoles plagado de dificultades, reivindicaciones y polémicas. De ella partió la iniciativa y sus profesores y alumnos no cejan en su empeño.

El decano de la Facultad de Filosofía y Letras (centro donde se imparte Historia del Arte), **Huberto Marraut**, se muestra «muy sorprendido» con la propuesta de la Subcomisión de Humanidades. En realidad, «fue una sorpresa para todos, ya que nadie había pensado en la posibilidad de que quedara fuera del catálogo de títulos de Grado. Una semana antes de que comenzara a difundirse la iniciativa de la Subcomisión, se decía lo contrario». El profesor



I. M. SERRANO

—Enrique Valdivieso

Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla

Valdivieso no entiende la propuesta de la Subcomisión de Humanidades y señala que «el Arte es una ciencia cuyo conocimiento y difusión incrementa el amor de los ciudadanos por los testimonios del pasado, en los que están las raíces de nuestra cultura. Igualmente, contribuye a concienciarlos en la circunstancia de conservar nuestro patrimonio y preservarlo para generaciones futuras»

Marraut resalta que carece de sentido que una carrera con gran demanda social y con buenas salidas profesionales se quede fuera del mapa», mientras Geografía, con menor demandas y expectativas, permanece. Además, asegura que relegar a un posgrado estos estudios «es retroceder 50 años».

El decano de la UAM apoya sus palabras en que ese trata de una carrera elegida también por un elevado número de estudiantes del Programa Eras-

mus». Además advierte de que Italia y Francia, países que como España guardan un rico patrimonio histórico artístico, mantienen en su listado oficial esos estudios. Finalmente, espera que la movilización de profesores y alumnos «logre que el Ministerio no confirme la propuesta de la Subcomisión que no se ha producido por unanimidad» e incluya un título de Grado en Historia del Arte. En este sentido, hay que resaltar que en los campus se co-

menta que el rector de la UAM, Angel Gabilondo, presidente de esa Subcomisión, es contrario a que la carrera desaparezca del catálogo oficial de títulos universitarios.

Asamblea a las dos de la tarde

A pesar de ser viernes, el movimiento de estudiantes en la Facultad de Geografía e Historia de la Complutense de Madrid es importante. En el hall de entrada se van arremolizando alrededor de una mesa en la que María, Miriam o Claudia explican a sus compañeros que a las dos de la tarde habrá una asamblea para informar de la situación y decidir próximas acciones y en la que contarán con el apoyo de estudiantes de la Autónoma.

Los estudiantes se acercan a firmar, «ya llevamos unas 2.000 escritas y cerca de 2.500 por internet», pero aumentan minuto a minuto», dice Mar que, como Enrique, es estudiante de cuarto. Ambos manifiestan su preocupación por el futuro de la carrera a pesar de que cuando se apliquen las nuevas titulaciones ya habrán salido de la Universidad. «Imagino que habrá menos salidas laborales para aquellos que, como yo; —precisa **Mar López**— requieran dedicar a la investigación en el ámbito universitario, porque habrá profesores que ya no puedan impartir su especialidad y se producirá un excedente donde los más perjudicados serán los interinos». **Enrique González** tiene claro que quiere dedicarse a museos y a la gestión del patrimonio, y aunque reconoce que está a favor de la convergencia europea señala que lo que se quiere hacer va «en detrimento de la

cultura y de la formación de expertos en este área».

En la quinta planta, el catedrático de Historia del Arte y coordinador de las becas Erasmus en este área, **Antonio Momplet**, está convencido de que «es una batalla ganable porque se trata de una propuesta disparatada». «La Historia del Arte no es discutible--insiste-- y hablar de convergencia europea para su desaparición como titulación no es más que una excusa».

Unos pasillos más allá, el catedrático de Historia del Arte Contemporánea, **Valeriano Bozal**, precisa que aunque se insista en que todavía no es una propuesta definitiva el hecho es que Historia del Arte «desaparece». «Se engloba dentro de Historia y si engloba estudios de Arte será un tema a debatir. Podría ser que sí como que no. La cuestión es que desaparece y no se integra. La excusa de que aún está por definirse es para callar a la gente». Bozal exige los mismos argumentos objetivos que otros muchos docentes y decanos: demanda suficiente, una de las carreras de Humanidades con más salida laboral, el patrimonio artístico de España... Y apunta que «la convergencia europea, que se está manejando de forma fantasmagórica, no tiene nada que ver con esta cuestión. Su fondo es la afinidad, el paralelismo entre las carreras, pero no la igualdad».

Mientras coloca diapositivas explica que «no se trata de un problema gremial, ni político» y espera que aen este momento todavía se pueda dar marcha atrás. No queremos ir en contra de



SIGEFREDO

María

Estudiante de Historia del Arte

Está en segundo de carrera y quiere dejar claro que «estamos al margen de cualquier signo político, no es una cuestión ni del PP ni del PSOE, es una defensa de la cultura. Estamos defendiendo el futuro».

hechos consumados. Reaccionamos ahora porque estamos preocupados. Luego, si se aprueba, estaremos indignados», sentencia.

Perplejidad, asombro, enfado y... acción... Los estudiantes catalanes de Historia del Arte han decidido movilizar-



SIGEFREDO

Antonio Momplet

Catedrático de Historia del Arte

«Las peticiones para cursar estudios en el extranjero han superado en un 60 por ciento a las plazas disponibles. Los alumnos quieren seguir formándose en países con una tradición artística importante, como España»

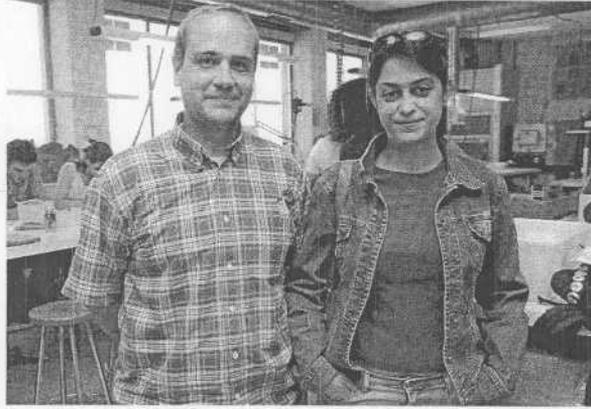
se. En su lucha, que se centra también en la defensa de las otras carreras amenazadas —Humanidades, Filología Catalana, Musicología—, los universitarios cuentan con el respaldo de la comunidad docente y de la Generalitat. Para el próximo martes, los estudiantes de

la Universidad de Barcelona (UB), de la Pompeu Fabra (UPF) y de la Autónoma de Barcelona (UAB) defenderán la Historia del Arte y las otras carreras amenazadas en una manifestación.

En sus argumentos de defensa, los estudiantes y docentes del Arte de Cataluña rezuman indignación y denuncian un trato de favor a las carreras de Ciencias, en detrimento de las de Letras, en base a criterios mercantilistas. Además, lamentan tener que moverse entre nubarrones de rumores y supuestas decisiones que no ayudan a vislumbrar el futuro. «Me parece muy mal. Si hay una política de unión con el resto de países europeos, en cuyas universidades existe la licenciatura de Historia del Arte, no tiene sentido que aquí decidamos suprimirla», dice **Flora Mora**, estudiante de la UAB. «Es absurdo quitar esta carrera, o dejarla en un grado», sostiene **Ona Gisbert**, de la misma universidad, quien además reivindica que es una carrera «que tiene muchas salidas profesionales, no sólo la docencia». «No me extraña que quieran suprimirla porque a nuestros gobernantes y a los ciudadanos que les eligen, el Arte sólo les interesa para ciertos valores turísticos», espeta **Albert Ribas**, estudiante de la UB.

Rosa Alcoy, profesora de Historia del Arte en la UB, también reivindica que esta disciplina merezca ser de grado y mantenga su currículo actual. «Perderemos profundidad en el estudio del Arte. Cuando yo estudié la li-

(Pasa a la página siguiente)-



JAVIER PRIETO

Eva González y Manuel Pérez

Doctorandos de Historia

«No me parece bien —dice Eva— que se suprima Historia del Arte porque, si se incluye en Historia, habrá que reducir el contenido de las dos carreras». Manuel resalta el hecho de que profesores «especialmente los catedráticos» se hayan unido «como nunca» con los alumnos para defender una misma causa. «La Historia del Arte —afirma— no debe desaparecer»

Viene de la página anterior

ciatur era de cinco años, luego pasó a ser de cuatro años y ahora lo quieren reducir a un posgrado o refundirlo en un grado común de Historia». «El desconocimiento es lo que lleva a fundir estas dos disciplinas, que son complementarias pero no idénticas y tienen sistemas de estudio y objetivos peculiares», añade. Alcoy considera «ridículo» que precisamente en aras de una convergencia europea «nos carguemos la Historia del Arte, teniendo en cuenta la importancia del Arte en nuestro continente y en España».

La moda del arte

En una universidad, la de Sevilla, que cuenta con un Laboratorio de Arte pionero en España (fundado por el profesor Murillo Herrera a comienzos del siglo XX y conforme a las más modernas líneas europeas en investigación y pedagogía) los ánimos también están reventados. Para uno de sus catedráticos, de reconocido prestigio en el mundo del arte, **Enrique Valdivieso**, «la Historia del Arte es uno de los principales reclamos en el ámbito cultural de la sociedad española contemporánea, siendo de ello reflejo el auge de los museos, de las exposiciones, del coleccionismo y de las subastas. También está en auge la dedicación a la tutela y gestión del patrimonio artístico, que en Andalucía es inmenso —precisa— además de no estar bien atendido».

Como muchos docentes insiste en que Historia del Arte es una carrera muy demandada (en Sevilla son 1.150 matriculados). En referencia a las salidas de esta titulación reconoce que «la sociedad no absorbe la actividad laboral de la todos licenciados en Historia del Arte», pero precisa que «tampoco lo hacen otras especialidades como Geografía o Historia que, sin embargo, está proyectado se mantengan como titulación».

Jesús Palomero, también catedrático de la universidad hispalense, tiene claro que «el arte está de moda». «En los últimos años asistimos a un creciente interés por el arte, como uno de los grandes

instrumentos al servicio de la "cultura del ocio" y una de las bases en las que cimentar las autonomías de los pueblos. Hoy día sectores públicos y privados se aprovechan del arte como reclamo publicitario, elemento de prestigio político y rentabilidad fiscal. Y por si fuera poco, un puñado de galeristas, coleccionistas y artistas actuales venden, compran y fabrican arte como inversión».

Los estudiantes sevillanos también han mostrado su descontento. «En nuestra licenciatura se forman expertos en la conservación y gestión del patrimonio cultural, así como en la promoción del arte y la cultura en general. Estos profesionales son necesarios en la sociedad española», señala **Carlos** para quien es «un error que se suprima o se integre con la licenciatura de Historia». Para **Teresa** la eliminación de esta titulación sólo puede deberse a dos motivos: «Uno, y quizá, el más sospechoso —explica— es el cinismo por parte de la Administración por pretender anular la formación humanista en pro de disciplinas puramente técnicas. Cuando lo que necesita este país es una inyección de buenos pensadores y enamorados de la cultura. El otro es la in-



YOLANDA CARDÓ

Francesc Cortés, Flora Mora y Ona Gisbert

De la Universidad de Barcelona

Es una carrera con una gran proyección social —explica Francesc Cortés, director del Departamento de Arte de la UAB—. No nos dedicamos a contemplar el hecho artístico. Nos dedicamos sobre todo a preservar y estudiar el patrimonio, a la gestión cultural... Estamos centrados en lo que se ve venir que serán las vías de ocio del futuro».

capacidad que tienen las facultades españolas para adaptarse a los nuevos tiempos, sin que ello suponga una prostitución de la raíz de nuestra carrera: el amor hacia nuestro pasado y nuestro más próximo (e incierto) futuro».

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid se están recibiendo con calma, pero mucha incertidumbre, las noticias sobre el futuro de la Licenciatura de Historia del Arte. Como señala el director de este departamento, **Francisco Javier de la Plaza**, «estamos

en una fase de rumores, donde todavía no hay hechos consumados».

Preocupación de todos

Sin embargo, reconoce su preocupación, no sólo compartida por su departamento sino el resto de las titulaciones de Humanidades. De la Plaza denuncia que en la Subcomisión que ha hecho la propuesta no hay ningún profesor de Historia del Arte y, por el contrario, «mucho peso de profesores de universidades privadas». A pesar de recalcar que apuestan por el sosiego reconoce que se han iniciado contactos con otras facultades de Historia del Arte. Yes que como recuerda «si esta propuesta cuajara supondría un retroceso de muchos años». Este profesor —recordando el extraordinario patrimonio de nuestro país— no acaba de comprender que hasta el momento «España sea el único país que esté proponiendo la desaparición de estos estudios. No me imagino a Italia o Francia haciendo esa misma propuesta».

Información elaborada por: **M. Asenjo, R. Barroso, J. Guill, F. Iglesias, A. Pérez Guerra**

«Hoy día sectores públicos y privados se aprovechan del arte como reclamo publicitario, elemento de prestigio político y rentabilidad fiscal. Además, un puñado de galeristas venden, compran y fabrican arte como inversión»

Decisión salomónica para los Estudios Técnicos

La implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que deberá estar vigente en 2010, supone la desaparición de los títulos de licenciado y graduado, de ingeniero e ingeniero técnico y de arquitecto y arquitecto técnico. El Ministerio se había comprometido a tener la propuesta de ese nuevo mapa a primeros de este mes. Sin embargo, el temor a que se retrase más de lo previsto ha comenzado a extenderse por la Universidad. Las crecientes acciones de

protesta protagonizadas por profesores y alumnos de las carreras que se consideran más perjudicadas por la reforma—sobre todo Humanidades y Estudios Técnicos—influyen en esa percepción. Además, no todas las Subcomisiones han concluido sus trabajos. La que se ocupa de los Estudios Técnicos se reunirá el próximo miércoles, día 10, para tratar de cerrar su propuesta. Si todo transcurre según lo previsto, la Subcomisión reducirá a la mitad las

carreras actuales y pondrá 26 o 28 títulos de Grado de cuatro años de duración (240 créditos europeos), con un itinerario posible de entre cinco y cinco años y medio hasta completar un master. Esto significa que todas las carreras, salvo Arquitectura, se saldarán con el título de Graduado en la denominación que corresponde a los estudios elegidos. En la carga lectiva se podrá incluir el trabajo o proyecto fin de carrera. Se establecerán seis u ocho masters que reci-

rán la denominación de las actuales ingenierías superiores, tendrán un máximo de dos años de duración (120 créditos) y contarán con directrices propias. El postgrado será más o menos largo (entre 60 y 120 créditos), según el Grado de procedencia del alumno. Arquitectura será un título de cinco años de duración (300 créditos), que tiene directiva propia europea. Arquitectura Técnica tendrá cuatro años y se denominará Ingeniería de la Edificación.